



EL SIGLO FUTURO,

DIARIO CATÓLICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 6 reales un mes.—En Provincias, 20 reales un trimestre y 80 un año, suelto por medio de correspondencia, 21 reales un trimestre.—En Ultramar, 4 pesos fuertes el semestre.—Repúblicas americanas, 6 pesos fuertes el semestre.—Paquetes de 25 números, 4 reales.

PUNTOS DE SUSCRICION.—La Administración del periódico, calle de Leganitos, número 4, cuarto bajo, recibiendo el importe en libranzas del Giro mutuo, letras de fácil cobro o sellos de comunicaciones, con exclusión de los de guerra y certificando las cartas cuando se remitan sellos. En provincias, además, las casas de los correos locales, con el recargo indicado.—Los anuncios se insertan a precios convencionales.

ADVERTENCIAS.

No pudiendo seguir el contrato celebrado con la excelente revista católica titulada «La Cruz» sin grave perjuicio de «El Siglo Futuro», ambos propietarios han convenido en rescindirle. En adelante serán los precios de las respectivas suscripciones los mismos que para todos los suscritores.

OTRA.—Los señores suscritores cuyo abono termina en 15 del corriente se servirán renovarlo oportunamente si no quieren sufrir retraso en el recibimiento del periódico.

Los que por cualquiera circunstancia no les fuere fácil enviar el importe en este término, o no quieran continuar suscritos, se servirán avisar con antelación para no causar perjuicios a la empresa y al buen orden establecido en la administración.

En un artículo de fondo muy largo, y no nada templado, pregunta, entre otras cosas, *El Diario Español* con letras muy gordas: «¿Quiénes aquí somos los católicos?»

A renglón seguido añade: «Dó el que gusta contestación á todas estas preguntas.—Mas, como si temiera que alguno respondiese á lo que hemos copiado, antes de hacerla dice que está prohibido «absolutamente» por la Iglesia calificar las doctrinas y la conducta del contrario como error ó como herejía, pues semejantes calificaciones están reservadas exclusivamente al juicio de la Iglesia.»

No se limita *El Diario Español* á asentir esta doctrina en términos absolutos; sino que precisamente la cita para probar que ha faltado á una prohibición absoluta de la Iglesia, y por consiguiente no ha obrado cristianamente un periódico que niega que *El Diario Español* sea católico. De manera que si la doctrina es cierta, y *El Diario Español* la aplicase bien, la pregunta con que este diario acababa y terminaba en artículo sería una verdadera tentación del diablo, y pondría en un aprieto terrible á los católicos, porque tendrían que faltar despreciosamente á la verdad (pecado grave) diciendo que *El Diario Español* es piadosísimo; ó habría que faltar á la obediencia absoluta, que se debe á la autoridad infalible de la Iglesia (pecado y maldad horribles) para decir en puridad lo que es *El Diario Español*; ó sería menester que en este caso, y siempre los católicos oyesen mansamente blasfemar de Dios, maldecir de la Iglesia, renegar de sus doctrinas, y callasen como perros mudos por no mentir llamando buenos á los malos, ó por no desobedecer llamando á cada uno por su nombre.

Según esta doctrina, así explicada, sería preciso borrar del catálogo de los santos á todos los mártires, y confesores, y Santos Padres, y doctores de la Iglesia, que precisamente ganaron el cielo diciendo la verdad á todo el mundo, é individualmente dieron gloria á Dios, y santificaron sus almas desmascarando hipócritas, y combatiendo con herejes.

Como, pues, conciliar la conducta de tantos santos que obraron así imitando y confesando á Jesucristo Señor nuestro, y la prohibición absoluta de calificar las doctrinas y la conducta del contrario como error y como herejía?

Facilísimamente: con sólo deshacer el sofisma grosero en que incurre *El Diario Español* involucrando cosas que son enteramente distintas, y esto con palabras del mismo *Diario Español*.

Cierto que sólo la Iglesia ó el Papa tienen autoridad infalible para resolver las cuestiones dudosas que haya entre los católicos, para fijar la doctrina, para calificar el error y la herejía, para enseñar, en fin, como maestros infalibles que son. Así, por ejemplo, si dos escritores católicos discutiesen una cuestión dudosa, esto es, no resuelta por la Iglesia, uno y otro pueden aducir las razones que tengan para sostener sus opiniones y citar las autoridades que las favorezcan; pero ninguno de los dos tiene autoridad para llamar al otro hereje, ni siquiera para tachar de herejía su opinión, si en efecto es dudosa; y únicamente el Papa, sólo con toda la Iglesia, tiene autoridad infalible para declarar infaliblemente dónde hay rebelión, dónde error contrario á la doctrina cristiana, dónde herejía etc., etc.

Pero ya está hecha la declaración infalible, ya habló el Papa, ya habló la Iglesia, ya sabemos con infalible certidumbre cuál es la verdad, cuál el error, cuál la herejía. Y á pesar de eso, hay un escritor, hay un periódico, hay un libro que sostiene error condenado por la Iglesia; ¿qué tienen que hacer los escritores católicos? *El Diario Español* lo dice en el mismo artículo: «la sumisión á la Iglesia» es el signo de todo buen católico.» Atense á la calificación hecha por la Iglesia, rechazar con toda la energía de su alma el error, que la Iglesia condenó, y confesar y defender la verdad definida por la Iglesia.

¿Quiénes son, pues, los católicos? Los que crean lo que la Iglesia enseña. ¿Quiénes no son católicos? Los que sostienen los errores conde-

ñados por la Iglesia. Porque, *El Diario Español* lo reconoce, y es de sentido común: «la sumisión á la Iglesia» es el signo de todo buen católico.»

Ahora bien: los católicos no podemos declarar anti-católicas las doctrinas que la Iglesia no rechaza; pero los católicos debemos rechazar, y llamar anti-católicos los errores que la Iglesia ha condenado. ¿No es así? Pues háganos *El Diario Español* el favor de decirnos, qué debemos hacer con el siguiente párrafo que días pasados publicó *El Diario Español*, y qué nombre hemos de darle:

«Nada tiene de extraño, como en otras ocasiones hemos dicho, que el representante de la Santa Sede gestione por todos los medios que estén á su alcance para que se restablezca en España la antigua unidad católica, que la Iglesia Romana está interesada en hacer triunfar; y lo extraordinario sería que se mantuviera indiferente, cuando esa cuestión se ha puesto sobre el tapete, ó que se declarara partidario de la libertad de cultos; pero también nos parece muy natural y lógico que el gobierno español se manifieste resuelto á conservar el *status quo*, porque habiendo en contrato la libertad de cultos establecida de una manera legal por las Cortes que tenían autoridad para ello, á la suprema resolución de las Cortes debe dejar íntegra esa cuestión.»

De manera que, según *El Diario Español*, no es extraño que el representante de la Santa Sede procure por todos los medios posibles el restablecimiento de la unidad católica; la Iglesia está interesada en su triunfo; lo extraordinario sería que se mostrase indiferente ó abogase por la libertad de cultos; como que la libertad de cultos está condenada por la Iglesia. Y sin embargo, *El Diario Español* encuentra que lo natural y lo lógico es no hacer caso de la Santa Sede, ir contra lo que interesa á la Iglesia, sostener lo que la Iglesia condenó; y entre la autoridad infalible de la Iglesia y la autoridad ilegítima de una asamblea revolucionaria, se decide por la revolución contra la Iglesia, y declara suprema la resolución de las Cortes.

Esto es malo, anti-católico é indisciplinable; pero es natural, es lógico, responde á los antecedentes constantes de *El Diario Español*.

Lo que no se comprende, lo que pasma, maravilla y avergüenza es que quien eso dice se irrite cuando no se le llame católico.

El Diario Español empieza su artículo preguntando: «¿quiénes son los católicos?»

Nuestros concluyentes el mismo exclaman: «¿cómo han degenerado los fariseos!»

Con motivo de la inauguración de los mercados, que se verificará esta tarde, dicen llenos de gozo los periódicos ministeriales que es la mejora más importante que se ha realizado en Madrid desde hace muchos años.

Un diario radical, *La Bandera Española*, reivindica, sin embargo, esta gloria para la revolución de setiembre, á cuyos ayuntamientos populares se debe la iniciativa en esta reforma.

Sin entrar en esta cuestión, que al fin es de poca monta, á nosotros nos ocurre que debe sentir harta amargura el actual ayuntamiento en la citada inauguración, al pensar que en aquellos magníficos mercados tendrían desahogado asiento los mercaderes sobre los cuales acaba de descargarse el peso de enormes tributos.

Hermosas jaulas de oro dentro de las cuales gemirán cautivos los productos de la industria; galas brillantes bajo las cuales se ocultará una miseria vergonzosa.

A nosotros nos parece muy bien que se construyan mercados; pero nos parecería mejor que se abaratasen las mercancías.

La civilización moderna quiere lo contrario: que los mercados hermosen las ciudades aun cuando la carestía de los géneros arruinen las familias.

Así se ve al presente: Madrid se envanece de sus magníficos mercados, al propio tiempo que los madrileños se lamentan de las nuevas contribuciones.

El interés público y el particular están en abierta oposición: este es el sistema liberal en toda su horrible desnudez. El Estado se traga al ciudadano, el Tesoro público al bolsillo de los particulares, la capital á los pueblos, los mercados á los mercaderes.

¿Dónde puede conducir este antagonismo, no es difícil adivinarlo: tiempo ha que se recojen los acibarados frutos de ese árbol, á cuya sombra viven la miseria y la muerte.

Antiguamente, cuando la sociedad estaba de otro modo constituida, eran los mercados en las ciudades una agrupación de vicijs tendidos que hasta repugnaban á la vista; pero entonces se veía en esos sitios á los pobres que con las limosnas recogidas á las puertas del templo ó en las casas de los ricos iban á comprar lo que sus necesidades reclamaban, y la parquedad de los precios los facilitaba sobrados recursos para vivir con desahogo.

Hoy los mercados son maravillosas fábricas de hierro con mil labores adornadas; verdaderos palacios del comercio donde todo convida al placer de los sentidos; pero por sus espaciosas y brillantes galerías no discurren sino los ricos, porque el alto precio de los géneros sólo á sus necesidades satisface.

El asunto se presta á largas consideraciones: hagamos aquí punto para oír los himnos clamorosos con que celebran la inauguración de los nuevos mercados, aquellos que no van tras el lujo de las poblaciones las miserias de las familias.

Como quiera que algunos diarios democráticos han supuesto apasionadas las censuras que *La Epoca* ha dirigido al Sr. Castelar con motivo de su ya famosa carta á *El Siglo* de Montevideo, el periódico conservador se aventura á publicar algunas palabras de este documento, si bien tan escasas y espurgadas, que no dan sino imperfecta idea de las declaraciones del Sr. Castelar.

Hé aquí, sin embargo, lo que dice *La Epoca*: «Puestos en el caso de citar algunos textos de la mencionada correspondencia, prescindimos de lo que tiene carácter anti-católico ó republicano, y reproduciremos tan sólo algunos párrafos en que se designa ó se prescinde de la verdad, ó se falsea la historia.»

Habla el Sr. Castelar del derecho de sucesión en nuestra patria, y dice: «En España nunca se fijó bien la sucesión de la corona, y la prueba está en los litigios sangrientos y en las guerras civiles que tal incertidumbre nos cuesta todavía... He suerte que la incertidumbre reina en nuestro derecho monárquico, hasta principio de la edad moderna, y esta incertidumbre y esta indecisión se agravan grandemente en el siglo pasado con la ley sajica traída por Felipe V, de su corte y de su cuna, Francia.»

Singulares doctrinas en un profesor de historia que debe conocer la del derecho español y en un liberal. Verdad que el Sr. Castelar no pierde la ocasión de apoyarse en la autoridad del Sr. Olózaga, recordando que este hombre público opinaba que el derecho de D. Carlos (el Sr. Castelar escribe de los herederos de D. Carlos) superaba al de doña Isabel II.

Y vamos al capítulo de las inexactitudes. El señor Castelar, después de asegurar que presentó la renuncia de su cátedra desde el primer día de la restauración, aserto inexacto, pues no hizo más que anunciarla, habla del doctorado de Madrid del católico Sr. Giner de los Rios, y escribe el inverosímil párrafo siguiente:

«La indignación es inmensa, muchos profesores se aperebren á imitar el ejemplo del profesor perseguido, á presentar su protesta contra las arbitrariedades del ministro tetrarca, y pronto las lejanas costas tropicales se verán pobladas de sabios atormentados á fuego lento, heridos de muerte, agobiados por las enfermedades, propias de las climas abrasadores, por haber creído que en pleno siglo XIX era imposible poner en duda la autonomía de la razón y los derechos de la conciencia.»

No citamos más, porque creemos que basta lo trascrito para demostrar la justicia de la censura que hicimos en su correspondencia.

Los diarios radicales, defensores del Sr. Castelar, no se dan por satisfechos con la publicación de los párrafos que anteceden de su importante correspondencia, y piden el texto íntegro de ese documento sobre el que han recaído tan graves censuras.

Sospechamos que *La Epoca* no estará dispuesta á complacerles, ya porque la actual legislación de imprenta se lo prohiba, ya porque á sus especiales intereses no convenga. De todos modos, tenemos carta para días, pues es extraordinaria la atención que tienen hoy á las cartas los periódicos.

Se halla tan á la orden del día la cuestión de personas que los principales debates de los periódicos y las más acaloradas conversaciones de los círculos políticos versan sobre si Castelar se ha hecho ó no carlista; si Sagasta asistirá ó no á la comida de palacio; si Cánovas bebe el agua turbia del Lozoya, y si Ruiz Zorrilla es ó no amigo de Contreras.

Hé aquí una prueba de lo que decimos en el siguiente suelto de *La Política*:

«La entrevista entre el Sr. Cánovas y el Sr. Sagasta ha sido, según nuestras noticias, muy larga y cordial. Pidiéronse al Sr. Sagasta algunos nombres de importantes constitucionales, para alguna invitación seguramente, y parece que se citaron las categorías de presidentes del Consejo y presidentes y vicepresidentes de las Cámaras.»

Los presidentes del Consejo, constitucionales, que recordamos, son: el Sr. Sagasta, civil, y militares los señores duques de la Torre, Topeta y Malcampo. Los tres últimos no reza hoy como hombres políticos, en virtud de las disposiciones vigentes.

Los presidentes y vicepresidentes de las Cámaras que recordamos son los Sres. Sagasta y Romero Ortiz y Moreno Benítez, porque si bien lo han sido los Sres. Santa Cruz, Lassala, García Gomez, Herrera y otros, estos figuran hoy fuera de la órbita constitucional del Sr. Sagasta.»

Un diario radical, ahondando más en la cuestión de relaciones entre los Sres. Cánovas y Sagasta, escribe las siguientes líneas: «Es indudable que la conferencia celebrada por el Sr. Sagasta con el presidente del Consejo de ministros ha tenido carácter y fin puramente políticos, y que no se pueda contar en el número de aquellas visitas y entrevistas que preocupan á la opinión un día, y al siguiente son dadas al olvido, sin producir alteración ninguna en la marcha de las cosas.»

El Sr. Sagasta, invitado para tratar con el jefe del gabinete, acudió á la cita, como el sobrino á quien llaman de parte de un tío rico que se está muriendo: con ansia de llegar á tiempo y con miedo de que no se muera. Lo que hablaron no lo sabemos; lo que conyuntaron sí; pero apenas había salido de la presidencia el verdadero y único ministro de la Gobernación posible en España, comenzó á correr entre algunos políticos la especie de que ya no se reunirán mañana los individuos de la comisión de bases, y de que todo el programa constitucional ha de sufrir profundas modificaciones.

El Sr. Cánovas ha pedido práctico, decía un moderado. El Sr. Castro está buscando casa, decía un unionista.»

Después de estas palabras comprendemos las que *El Eco de España* dirige á la prensa opositora en su «Crónica de la día.» Son estas: «Las personalidades, el interés particular, la co-

dicia á una preponderancia fuera de tiempo, desatenta á los hombres de partido y se ciegan con lamentable olvido de sus principales deberes. Enajenados en la atmósfera de sus propias pasiones, argumentan obedeciendo al impulso natural de sus deseos, ven las cosas, no como son, sino como se las representa su acalorada imaginación, y sus pinturas respecto á la situación del país no pueden ser más deplorables; y es el caso, que el remedio no se encuentra mientras no sean nuestros adversarios los encargados de salvar á la patria de sus grandes conflictos.»

Ni aun en tono de broma se puede disculpar el acto que menos malo parezca en un gobierno revolucionario.

Hablando antes de ayer de las deportaciones hechas por el ministerio á que pertenecía el señor García Ruiz, y considerando que los deportados eran cantonales, ladrones y asesinos, es decir, todos malhechores y criminales, dijimos: «De lo único menos malo que hizo en su vida política, de eso únicamente, se arrepiente el señor García Ruiz.»

El siguiente suelto que ayer publicó *El Imparcial* prueba que nos engañamos, que en la vida política del Sr. García Ruiz, como de todos los revolucionarios, no hay nada menos malo, todo es peor, y aun lo que parece defensa necesaria de la sociedad, es abominable.

Hé aquí el suelto de *El Imparcial*:

«Puesto que las deportaciones han vuelto á ser motivo de polémica entre algunos colegas, parecemos oportuno hacer saber al gobierno, por si lo ignora, la situación horrible en que se encuentran los trasladados á las islas Marianas durante el año último.»

Ante todo hemos de manifestar el profundo dolor que nos ha producido la lectura de algunas cartas, en las que se describe la incalefible ligereza de los agentes de la autoridad al aprehender y apelar con los sospechosos de criminalidad á mujeres casadas, madres de hijos en lactancia para enviarlos á las remotas parajes del archipiélago Filipino á colonizar aquellas salientes y semi-desiertas islas, sin esperanza de regreso, sin recibir los más indispensables auxilios para subsistir la vida, sin poder seguirlos los cuidados de «alimentos que el Estado otorga á los reclusos en los establecimientos penitenciarios destinados á recibir los reos condenados por gravísimos delitos á las más duras penas establecidas en nuestros Códigos.»

No le parece al gobierno actual que es hora de reparar las injusticias, los errores los perjuicios cometidos con esos centenares de personas que, aun cuando presentados con delitos comunes, tienen, por lo menos el derecho de ser juzgados por los tribunales al efecto establecidos? Y suponiendo que el gobierno no crea todavía llegado el caso de reparar culpas de sus antecesores, no le moverán siquiera en favor de aquellos desgraciados la decencia en que viven en medio de impenetrables bosques cuyo hermoso ramaje desgarrar sus carnes, falta de alimentación hasta el punto de no haber recibido más que siete libras de harina, una de garbanos, y otra de judías por individuo en ocho meses, y sin instrumentos de trabajo ni aun para facilitarles una vivienda?

Lo dicho basta para comprender que no entra en nuestro propósito tratar á fondo la cuestión de las deportaciones, acerca de la cual hemos dado ya nuestra opinión: nos limitamos simplemente á llamar la atención del gobierno acerca del tratamiento cruel aplicado á aquellos desdichados, cuya condición es mil veces peor que la del más empedernido criminal sentenciado por los tribunales.»

Erizanse los cabellos leyendo este párrafo horrible.

Ya lo ven nuestros lectores: además de todos los males que son públicos y notorios, además de todas las desdichas que acarrearon á España, esto hacían sin que nadie lo supiese los gobiernos revolucionarios.

Sean 1.000 los deportados en tiempo de Sagasta y 277 los deportados en tiempo de García Ruiz; sea la responsabilidad de esos dos hombres funestos, sea además de Castelar, Salmerón y todos sus compañeros de ministerio, tan funestos como los otros, ¿qué más da? El hecho es que ellos que agitaron el país y contribuyeron á corromperle y destrozarle más de lo que estaba en nombre de los derechos individuales y para darle libertad, igualdad y todas las otras palabras huecas con que aún nos atraen los oídos; ellos enviaron sin formación de causa, sin forma de juicio, en montón, como manadas de cermeros, confundidos entre criminales empedernidos, mujeres casadas, madres y niños de pecho! El hecho es que esas infelices mujeres y esos pobres niños están hace largo tiempo desnutridos, hambrientos, sin techo que los cobije, en islas medio desiertas, en bosques inaccesibles, condenados á mayores sufrimientos que los criminales empedernidos, padeciendo penas que serían crueles aplicadas á foragidos.

El hecho es que entre tanto los responsables de tantos horrores siguen siendo personajes importantes, pasean por Europa, entre aplausos estrépitosos; y si alguno se resiste á hacer caso á los que aplauden, no faltan periódicos que ponen el grito en el cielo pidiendo, para tales personajes respeto y admiración.

El Diario Español anuncia que el gobierno no manifestó favorable á las reparaciones, atendiendo los gritos de las víctimas sacrificadas por los acontecimientos políticos. *El Diario Español*, *La Epoca*, *La España Católica*, casi todos los periódicos piden al gobierno que ponga remedio al mal, que condenan como es justo. No es lícito dudar que, en efecto, inmediatamente se pondrá el remedio posible. Pero los horribles padecimientos pasados nadie los puede aliviar; el daño hecho, hecho está ya; y la responsabilidad pesará eternamente sobre los gobiernos y sus agentes, que tales horrores hicieron.

Después de esto, seguros estamos de ello, todavía tendrá alientos *El Pueblo* para defender á

los gobiernos revolucionarios y pedir que otra vez resplandezca el sol de la democracia sobre esta infelizísima patria nuestra.

Tomamos de El Imparcial, las siguientes misceláneas políticas:

«Hé aquí el primer suelto escrito por La Política desde su observatorio de la fuente de Cibeles:

«El agua de la famosa fuente de Cibeles está turbia, muy turbia. No lleva trazas de mejorar, y eso que no llueve hace días. ¿Cómo se pondría si cayese algún buen chaparrón?»

«Mas que mirando hacia el ministerio de la Guerra, parece escrito el siguiente suelto de La Política mirando hacia alguna de las casas de la calle de Alcalá que están enfrente del café de Praga:

«Telegrama del día.—Termómetro, subiendo. Bolsa, bajando. Agua del Lozoya, ni sube ni baja, ni viene limpia.»

«Tendrá La Política en estudio más de un ministro.»

«Frente al café de Praga están situadas, si no recordamos mal, la dirección de Hidrografía y la Presidencia del Consejo de ministros.»

Para la agricultura española todo son desdichas. Comienza a surgir en estos momentos una cuestión más grave tal vez para los labradores que la plaga de la langosta. Nos referimos a la grave cuestión de los braceros, cuya escasez es tal, que los pocos que se hallan dispuestos a trabajar, conociendo la necesidad que tienen de ellos los labradores, no se ajustan sino imponiendo condiciones sumamente exorbitantes, que van subiendo de punto cada día, a medida que las faenas del campo son tan imprescindibles como prentorias.

Un periódico sabe por persona autorizada que en algunos puntos de Andalucía se hacen pagar los obreros 18, 20 y 24 rs. de jornal, adionado con otra porción de gabelas sumamente gravosas para los propietarios, cuando antes sólo ganaban aquellos 4, 5 ó 6 rs. todo lo más.

También en la provincia de Madrid se están pagando carísimos los segadores, y aun así no hay los necesarios para levantar las mieses del campo, que no presenta este año un aspecto muy lisonjero.

Si la industria rural estuviese más adelantada en España, esta cuestión no sería tan grave como lo es en un país donde la maquinaria agrícola es casi desconocida.

El buen industrial debe ser previsior y contar con los recursos necesarios para afrontar las crisis que puedan sobrevenirle. La situación actual de España no es un acontecimiento inesperado que excusé la improvisación de los agricultores.

En largos años de desdichas han podido leer la historia de lo presente y han debido buscar en los adelantos de la maquinaria agrícola un paliativo, si no un remedio, contra la crisis actual de la agricultura.

Aprendan en la desgracia á ser previsores nuestros propietarios, que la experiencia es una gran maestra, aunque hace pagar caras las lecciones.

Leídos varios periódicos, sacamos en limpio que los nuevos tropiezos, entre otros inconvenientes, con la de acordar la forma en que se ha de proceder á las elecciones de las futuras Cortes, hasta tal punto, que algunos indican la idea de que los calores del estío impidan á los notables continuar sus estudios, idea que los diarios ministeriales rechazan.

A este propósito dice maliciosamente El Imparcial:

«Aunque entre las diferentes indicaciones que ayer hacíamos con motivo de la comisión conservadora constitucional y otros incidentes con ella relacionados, no era el más importante el de si el celo y laboriosidad de los comisionados llegaría ó no á resistir en Madrid los calores del estío, La Epoca se limita á contestar aquella insinuación asegurando que no vendrá la emigración veraniega sin que la comisión de bases constitucionales se ponga de acuerdo en lo sustancial; pero La Epoca no debe estar muy segura cuando á renglón seguido añade que en todo caso el gobierno no dejaría de adoptar las resoluciones á que altos intereses le obligan.»

La Epoca comprenderá, sin embargo, que una vez formada la comisión por iniciativa del gobierno, es natural que esta la de tiempo para que medite, y sólo en el último extremo, cuando ya se haya puesto de manifiesto que no dan resultado alguno sus meditaciones, el Ministerio se decida á prescindir de su concurso; y como en todo esto se invierte tiempo, las gentes han dado en sospechar que todo el que pierda la comisión lo gana el gobierno, declarado irremplazable é inamovible hasta que se reúnan las Cortes, no ya por unos cuantos suscritores de provincias de La Epoca, sino por nuestro apreciable colega y por El Diario Español, aunque no por El Tiempo, ni por El Eco de España, cuyas opiniones acerca de esta nueva teoría de la inamovilidad ministerial deseamos vivamente conocer.»

Alarmada La Epoca por el descenso de los valores públicos, cree descubrir la causa en la baja diaria que nuestros fondos sufren en la Bolsa de París.

«Podrá ser cierto, dice El Pueblo; pero el principal motivo no es otro que la desconfianza que se ha apoderado de todos los hombres de negocios, que ven desvanecidas las ridículas promesas que han sido hechas por los ministeriales.»

No contestamos hoy al suelto que nos dedica El Imparcial hablando del discurso de Laboulaye, porque antes queremos saber todo lo que Laboulaye dijo de la libertad de la Iglesia.

Entonces, Dios mediante, explicaremos de una vez, y lo mejor que podamos, á El Imparcial, lo que nos parece el discurso y la doctrina católica sobre este punto.

NOTICIAS.

Las líneas telegráficas de Zaragoza, Lérida y el cable de San Sebastian están interrumpidas.

La comida en palacio no parece que se verificará el lunes, como dice La Prensa, sino el jueves, y aun creo que serán las invitaciones más numerosas de lo que se ha dicho, pues se ha ampliado el criterio que se había adoptado en los primeros momentos.

«Lo dice anoche La Correspondencia, la cual añade:

«No sólo el Sr. Sagasta, de quien la prensa ha

hablado ya, sino otros varios hombres importantes de su partido, asistirán á la comida en palacio, así como algunos amigos del Sr. Santa Cruz y diferentes ex-ministros de las precedencias unionista y moderada.»

Definitivamente han quedado rotas las gestiones entabladas estos días para impedir la disolución de la junta de exposición de Filadelfia tal y como se hallaba constituida.

Ayer se celebró la entrevista indicada por los periódicos entre el señor ministro de Fomento y el señor Candau sobre las disidencias ocurridas con motivo del reglamento formado por el Sr. Orovio; y debemos decir á nuestros lectores, con el testimonio de un diario ministerial, que no hay posibilidad de venir á un arreglo, y que el Sr. Candau debió entregar ayer mismo su dimisión, así como la de varios miembros de la comisión de Filadelfia.

Por efecto de los últimos desórdenes han sido detenidos dos redactores del Tegeport, periódico que se publica en Gratz.

Asegúrase que han surgido divisiones y dificultades entre el ministro de Estado, Sr. Castro, y los individuos de la Academia de pintura de Roma.

El ayuntamiento de Alicante ha aceptado en principio proposiciones para el abastecimiento de aguas á la ciudad.

Dice El Imparcial: «El Sr. Merry no irá ya, según parece, á representar á España en Méjico, substituyéndole, según nuestras noticias, el Sr. Pedrorrena.»

El gobierno austriaco ha negado terminantemente á los estudiantes de Gratz la autorización para abrir de nuevo las academias cerradas á consecuencia de los desórdenes ocurridos en aquel punto.

El gobierno italiano ha derogado la ordenanza de Sanidad marítima de 3 de agosto de 1874 que prohibía la entrada en los territorios del reino de los animales de las razas bovina y ovina.

El Banco de España ha acordado suprimir las plazas de delegados para el cobro de las contribuciones en aquellos puntos donde tenga establecidas sus cursales.

Once, según dice El Imparcial, parece que es el número de los constitucionales que serán invitados al banquete que se verificará el jueves en palacio.

Con fecha del 6 escriben de París á la Agencia Fabra: «Según el Saturday-Review, no es el peligro de una guerra con la Francia aislada lo que preocupa al canciller alemán.

«Cree que puede llegar un día en que Francia, dispuesta para la guerra, busque en las alianzas el medio de provocarla con cualquier motivo. Vela sobre sus aliados temiendo se pasen al enemigo. Por ahora no tiene motivo de temor.

«La Rusia hace alarde de su amistad. Austria se muestra satisfecha porque una simple declaración de Berlín le haya evitado todo motivo de disgusto en la última crisis.

«Es cuanto por el momento puede esperar M. de Bismarck. Pero llegará un momento crítico en que estando Francia dispuesta para la guerra, se harán esfuerzos titánicos para renovar la discordia entre Alemania y sus actuales aliados.

«Otro periódico considera igualmente la cuestión de las alianzas, y ya necesidad proclama, no para destruir ni para limitar la obra de la unificación alemana, sino para impedir que un Estado pueda comenzar la guerra sin tener tiempo para meditar las consecuencias.»

Dice La Correspondencia de anoche: «Hoy han estado á cumplimentar al señor ministro de la Guerra los generales Martínez Ploves, Ros de Olano, Cervino, Colomo, Torrero, Pasaron, Reyes Muñoz, Zorrilla, Morales de los Rios, marqués de Portugal, Ruiz Dana, Baldrich, Rosell, Catalan, Reina, Gándara, Palacios, Montero Gabutti, Pieltat, La Serna, y otros muchos que no recordamos.»

No parece, al ver reunidos tantos generales, sino que el teatro de la guerra se ha trasladado á Madrid.

Dice un periódico sevillano que en Utrera ha sido atacado de hidrofobia un vecino bastante conocido en la localidad, á quien se ha comunicado el mal por haber comido carne de una gallina que á su vez había comido la de un perro que murió hidrófobo.

Ha obtenido licencia para Asturias el consejero de Estado Sr. D. Servando Ruiz Gomez.

Calculáse que pasará de 60 el número de invitaciones que se dirigirán para el banquete que ha de verificarse el jueves próximo en palacio.

Mañana á las dos de la tarde darán principio en un salon del teatro Real, conitiguo al Conservatorio, los ejercicios públicos para las oposiciones á la cátedra de estética aplicada á la música.

El director de telégrafos D. Enrique Fiol ha salido de Madrid para el Norte, á fin de reparar la avería del cable entre Santander, San Sebastian y Bilbao.

Ha llegado á Venecia á bordo del vapor Invencible el ministro de Inglaterra en España Mr. Layard.

Por el reciente arreglo del cuerpo de telégrafos parece que el inspector general Sr. Perez Bazo tendrá su residencia en Madrid, el Sr. Rojo en Barcelona y el Sr. Dolz en la Coruña.

Los inspectores segundos quedarán: en la central el Sr. Mora; en Valencia el Sr. Cabeza de Vaca, y en Sevilla, probablemente, el Sr. Moral.

El Pueblo se empeña en que su gente es muy pacífica, y suelta esta andanada contra los que lo ponen en duda: «Pero ¿cree formalmente La Patria que el gobierno ha descubierto una conspiración? ¿Lo cree así el periódico constitucional?»

Hemos dicho y repetimos que todo ha sido obra de algún confidente hambriento, de algún vago que, no teniendo que comer, ha inventado planes y propósitos que el gobierno ha creído con la más extraña candidez.

Y como esta es nuestra firmísima opinion, claro está que no podemos oír con calma los ataques que viene dirigiendo la prensa ministerial á los hombres más eminentes del partido democrático: en primer lugar, porque son injustos, y en segundo, porque aun cuando la soñada conspiración fuera cierta, no es muy noble que digamos ensañarse contra quien no puede defenderse.

Lo que hay en todo esto es miedo, pero mucho miedo, por parte del gobierno. Los hechos lo demuestran de una manera incontestable, y la actitud de la prensa ministerial corrobora nuestra afirmación.

Los gobiernos fuertes no apelan al recurso

de los gobiernos débiles, impotentes y desacreditados.»

Se ha dispuesto que se provean inmediatamente las cátedras de física y química, vacantes en varios institutos.

El general Primo de Rivera se ha instalado con su familia en el ministerio de la Guerra.

El estado de las líneas telegráficas esta madrugada era el siguiente: interrupción completa por el cable de Bilbao á San Sebastian. Las demás líneas expeditas por el servicio internacional; la vía de Gantfranc sufría gran retraso, efecto de la aglomeración de despachos en Zaragoza por la interrupción que hubo en esta línea.

Ha cesado en la presidencia del consejo del ferrocarril de Ciudad Real el Sr. Alonso Martinez.

Segun nuevos telegramas de la India, el cólera está haciendo estragos en aquel país.

En cambio no hay allí comision de notables.

Los periódicos norte-americanos recibidos ayer, que alcanzan al 27 del mes último, contienen las siguientes noticias de Cuba:

«Han llegado á la Habana 250 agentes de orden público para el servicio de policía.

«La Voz de Cuba, contestando á La Independencia de Nueva-York, que aconseja á los rebeldes de la isla que prosigan su obra de exterminio, talando y quemando las fincas de producción, insertó un vigoroso y notable artículo pidiendo que, puesto que no es una bandera política la que desplazan los insurrectos, sino una bandera de crímenes, evocando la catástrofe de Santo Domingo, que se les trae como orinales, y como á tales se les haga la guerra. Este artículo ha causado sensación, y los partidarios mismos de la revolución en los Estados Unidos opinan que era oportuno y hábralo el consejo dado por La Independencia. El día 16 de mayo batieron nuestras tropas á 600 insurrectos, mandados por Ruloff, en Chareo-Azul y Manicaragua. En estos dos combates las fuerzas españolas sólo tuvieron cinco muertos, mientras los insurrectos dejaron en el campo 19 muertos y se les cogieron 90 caballos.»

A las doce de la noche de ayer fué víctima de un accidente una señora en la calle de las Huertas.

Anoche á la una se entabló en la Puerta del Sol una reyerta entre cuatro individuos, que fueron puestos á disposición del señor juez municipal del distrito del Centro.

En una casa de la calle de la Madera baja fueron detenidos esta madrugada cinco individuos por sospechas de robo.

Esta mañana han llegado á Madrid el duque de la Torre y sus ayudantes.

En el tren-correo de Andalucía han llegado esta mañana el ex-director de comunicaciones, D. Venancio Gonzalez, D. Andrés Parlade, la señora marquesa de Villavieja y el coronel D. Eduardo Navarro, procedente de Cuba.

A las tres de esta tarde se ha reunido en sesión la comisión permanente de la diputación provincial.

El jefe de orden público de esta provincia en el gobierno civil, Sr. Ducacral, da audiencia de cinco á seis de la tarde todos los días.

De 26 alumnos que se han presentado en la asignatura de química en la escuela de Caminos, sólo han sido aprobados nueve.

La Academia de Ciencias Morales y Políticas celebrará mañana sesión pública, á la una de la tarde, en la plaza de la Villa, núm. 2, con objeto de dar posesion de su plaza de número al Excmo. Sr. D. Cirilo Alvarez, quien leerá su discurso de entrada, al que contestará D. Manuel Alonso Martinez.

Procedente de Zaragoza ha llegado á Madrid el brigadier Sr. Santa Pau.

Custodiados por fuerzas de la guardia civil han llegado 108 quintos procedentes de Almería.

Es muy considerable el número de mendigos que, cumpliendo con las órdenes del señor gobernador civil de esta provincia, son detenidos por los agentes de orden público, por implorar la caridad pública.

Como habíamos anunciado, hoy ha tenido lugar á las cuatro de la tarde la inauguración de los mercados de las plazas de la Cebada y de los Mostenses, con asistencia de gran número de personas notables y de muchas autoridades de esta capital.

NOTICIAS DE LA GUERRA.

La Gaceta de hoy no publica ningun parte referente á la guerra.

La siguiente rectificación pertenece á La Correspondencia:

«Podemos desmentir autorizadamente la noticia que por Madrid ha circulado desde anoche, relativa á un ataque de los carlistas á Monte Esquinza.

También estamos autorizados para desmentir el que los carlistas estén atacando de nuevo á Bilbao, por más que no tenga nada de particular el que lo intenten, como será muy natural el que las poderosas baterías de la plaza y sus fuertes constestarán decididamente á los carlistas y rechazarán cualquiera nueva agresión.»

Coincide con la anterior apreciación la siguiente de La Epoca:

«Con motivo de la salida del general Jovellar para el ejército del Centro, y en la expectativa de las nuevas operaciones, que no se harán esperar mucho, la fábrica de noticias falsas vuelve ya á funcionar en Madrid para tener en continua alarma á la opinion.

Carecen por completo de fundamento las noticias que circulan sobre bloques de tales ó cuales plazas por los carlistas; á pesar de que no solamente es probable, sino casi seguro, que mientras se bate á las facciones de las provincias de Valencia, Castellon y Teruel, las del Norte no se habrán de estar mano sobre mano como meros espectadores de lo que en el Centro sucede, sino que, por el contrario, harán cuantas tentativas puedan por distraer á nuestro ejército con sus amagos y por tener ocupada la atención pública, á fin de contrapesar los efectos de las operaciones donde tengan mayor empuje y recursos con los que ellos consigan en sus operaciones fáciles de intentar, aunque difíciles para ser consumadas.

Como estas son cosas que se caen de su propio peso, debemos estar prevenidos para todo evento, aunque las líneas fortificadas por una y otra parte de las provincias y Navarra, y la situación que en ellas ocupa nuestro ejército, bastan para hacer infructuoso cualquier golpe de mano á que los carlistas se arriesgaran.

Debemos advertir, para evitar comentarios, que

sólo hablamos en hipótesis y para calmar á los impacientes.»

Parece, según dice la prensa ministerial, que Dorregaray, jefe de los carlistas del Centro, ha marchado nuevamente á Albocacer.

De la guerra en el Centro da La Epoca las siguientes noticias:

«La facción de Adelantado (llamada brigada por los carlistas) volvió el domingo á Chelva. Inmediatamente hizose pregon para que apronten los contribuyentes dos trimestres, advirtiéndose que si los emigrados no pagan, se les embargarán las cosechas y las fincas.

«El atrevido Cabrereta, con unos cuantos de sus guerrilleros-merodeadores, ha hecho otra excursion por el campo de Liria. Ayer mañana se presentó en la parte del Mas del Carril, recogiendo un par de docenas de caballerías de los labradores y cuatro ó cinco de estos, uno de ellos regidor de aquel pueblo, que fué maltratado y herido. Retiráronse hacia Casinos con su presa.

«Se han terminado las obras de ampliación y reforma del hospital civico-militar de Vinaroz, donde de 138 enfermos ó heridos que allí se hallaban en mayo, sólo quedaban 36 el 1.º de este mes.»

De la guerra en el Norte dice el mismo periódico:

«Las fortificaciones del cuarto cerro de Igueldo, de Ametzagaña y de Jaizquibel adelantan con toda la posible rapidez; pero aun tardarán algun tiempo en quedar completamente terminadas y convenientemente artilladas para poder por sí solas contener á los carlistas en el terreno que hoy ocupan.

«Parece que el cura de Lanchares y Domingon, cuya partida fué alejada recientemente en la Venta Nueva, se hallaban últimamente en la jurisdicción de la Vega de Pas.

«Confirmando otros rumores, dice La Voz Montañesa de Santander:

«Las noticias que tenemos respecto de la actitud de los carlistas de Vizcaya son que proyectan atacar á Bilbao, á cuyo efecto colocarán artillería gruesa en las posiciones que en la actualidad ocupan y que dominan la población.»

La Epoca habla en su artículo de fondo de la guerra en el centro, y hace las siguientes reflexiones:

«La atención general se fija en estos momentos en las comarcas de Levante, á las que el ministro propietario de la Guerra, general Jovellar, ha marchado con objeto de ponerse al frente del ejército del Centro é imprimir vigoroso impulso á las operaciones. Allí uno de los jefes más hábiles y perseverantes del carlismo, Dorregaray, ha aprovechado cuantos elementos le ofrecen provincias desde hace tres años trabajadas por la guerra civil y en las que el carlismo contó siempre con muchos partidarios para dar alguna organización á las fuerzas que siguen esta bandera y convertirlas en bandas irregulares que eran antes, en cuerpo de ejército capaz de sostener la guerra defensiva.

Esa empresa ha costado ya á los carlistas algunos reverses, particularmente el muy importante sufrido en Alcora, que los carlistas con la mayor frescura convierten en triunfo para sus armas; mas se necesitan escarmientos aún más decisivos, se necesita limpiar de insurrectos el teatro clásico de sus hazañas, el Maestrazgo, y arrojarnos de la parte allí del Ebro, para poder emprender luego, con segura base y poderosos elementos, una campaña igual en Cataluña. La misión confiada al general Jovellar es por lo tanto importantísima é inaugura en la guerra un período de iniciativa vigorosa, en el que reunidos y concentrados todos los elementos de que hasta ahora no se pudo por completo disponer, será posible obtener resultados de trascendencia, localizando la insurrección en las provincias donde ha de recibir el último golpe.

«El público puede contribuir también mucho á aquel fin con su actitud, mostrando confianza en el gobierno y en los generales que este ha puesto al frente de las tropas, y no dejarse llevar por la impaciencia ni desalentar por los falsos rumores y noticias que tienen cuidado de propagar los simpatizadores con el carlismo.»

De El Noticiero Bilbaino copia La Bandera Española estas noticias:

«Son muchas las noticias desagradables que han corrido de boca en boca estos últimos días, sin que afortunadamente hasta ahora haya nada que dé indicios de que se confirmen. Precisamente la carencia total de sucesos de alguna importancia, causa á los que los ociosos se entretengan en inventar paparruchas que debemos acoger siempre con la mayor desconfianza.

«La junta general de merindades de los pueblos de esta provincia ocupados por los carlistas, hechura de la diputación facinorosa de Durango, ha celebrado sus sesiones en dicha villa, reuniéndose los apoderados de unos ochenta pueblos. El día 2 terminaron las sesiones.

«Aunque por razones que todos alcanzan, los periódicos nada dicen acerca de los movimientos militares, la conducta últimamente observada por el enemigo nos hace entrever algun acontecimiento notable que habrá de tener lugar en un breve plazo.

«Se nos asegura que las dos compañías de ingenieros carlistas, procedentes de Guipuzcoa y Navarra, que trabajaban estos últimos días en abrir zanjas á corta distancia de nuestros fuertes avanzados, salieron el domingo último por la noche en direccion á Navarra.»

Dice El Imparcial que la distribución de las fuerzas del ejército en Guipuzcoa es: el regimiento del Rey y cazadores de Estella en Ametzagaña; las Navas en Puertas Coloradas, y la reserva de Huesca en Jaizquibel.

Segun La Correspondencia, procedente de Navarra, ha llegado á Zaragoza el guerrillero D. Tirso Lacalle, vulgarmente llamado el Cojo de Cirauqui.

Leemos en El Imparcial:

«D. Carlos ha visitado estos días Bermeo, Guernica, Zornoza y otros pueblos del Señorío; en todos ellos ha habido animacion y algazara, y en todas partes también, según sus aduladores oficiales, ha sido aclamado con frenético entusiasmo.

«El Pretendiente ha visitado, por segunda vez, el árbol secular de las entristecidas y eclipsadas libertades vizcainas.»

Dice el mismo periódico: «Más de 70 días ha estado incomunicada la plaza de Teruel. El comandante de armas de Corbalán y Cuevas Labradas fusiló hace pocos días á un pobre vendedor de algodones. Las salinas de Armillas, propiedad de algunos terolenses, están ahora administradas por los carlistas, que obligan á los pueblos á que compren la sal al precio que á ellos conviene. En Sarrión han volado la torre de la iglesia y derruido la ermita del Calvario y las antiguas murallas, temerosos que nuestras tropas las fortificaran.»

También son de El Imparcial estas dos noticias: «Los dos batallones alaveses que se encontraban en las inmediaciones de San Sebastian han marcha-

do con direccion a Vizcaya. En Guipúzcoa han quedado solamente seis batallones guipuzcoanos, y de estos es muy probable que ya hayan marchado algunos a Durango.

El brigadier carlista Eguña estaba el domingo en Oyarzun.

Del Diario de Avisos de Zaragoza copian los periódicos de Madrid lo siguiente:

No sabemos que hayan tenido confirmacion los rumores que anoche circularon por esta ciudad referentes a un general muy conocido que ha desempeñado importantes cargos.

Dice El Tiempo que el material del tren que hicieron descarrilar los carlistas hace algunos meses en las inmediaciones de Tolosa, es el que están ahora utilizando en los cien kilómetros de via que tienen a su disposicion.

En el mismo periódico leemos:

Los montañeses que descienden al llano desde el alto Maestrazgo aseguran que el cabecilla Alvarez, herido en la accion de Alcora, donde una bala le atravesó el muslo izquierdo, se halla tan bien de su herida que ha podido ya dejar el lecho, casi restablecido.

Entre las anécdotas que se cuentan para avivar la fé que aquellas buenas gentes tienen en algunos cabecillas, suponíendoles protegidos por el cielo, se dice que en el encuentro de Alcora apesó en lo más recio del combate el cabecilla Cucala, y apenas se habia apartado un par de metros de su cabalgadura, una bala de cañon la destruyó completamente.

No hay que decir que esto se atribuye por los fanáticos partidarios del carlismo a intervencion divina, pues con escaso respeto a la religion, que blasfeman defendiendo, procuran mezclar al cielo en las miserias de nuestro suelo.

Tambien es de El Tiempo esta noticia:

La contraguardia de Segorbe sostuvo en uno de los últimos dias un vivo tiroteo con una de las rondas carlistas que cruzan aquella comarca. Unas fuerzas y otras se encontraron en un profundo barranco situado en la sierra de Espadan, entre los pueblos de Gabil y Matet, consiguiendo los voluntarios desalojar a los carlistas, causándoles varios heridos.

Varios periódicos ministeriales copian de Las Provincias de Valencia lo siguiente:

Siempre los carlistas han sido famosos en los partes que dan a sus jefes de las operaciones de la campaña, y esto nos mueve a copiar el que ha dado el cabecilla Adelantado de su última expedicion y entrada de sus fuerzas en Moncada, el cual publica La Vanguardia, periódico carlista que se imprime en Vistabella.

Debemos especialmente llamar la atencion sobre las cuentas que forma el cabecilla en la parte financiera:

«Excmo. señor: Al saber que las fuerzas de Segorbe se dirijan a Villahermosa, y que parte de las de Chiva se habian corrido a Utiel, cuyo punto tratan de fortificar, decidí aprovechar esta circunstancia y hacer una pequeña expedicion a las cercanias de Valencia, que produjera algunos recursos. Con este pensamiento marche al Villar, desde cuyo punto establecí las comunicaciones necesarias, y despues de estar en él dos dias, salí con direccion a Llosa.

Media hora antes de llegar contramarché por fuerza del camino hacia el pueblo de Casinas, en cuyas inmediaciones entré; me anohecer, deteniendo un batallon en dicho punto, me dirigí con otro y la caballeria hacia el pueblo de Olcoan.

Establecí con los voluntarios de caballeria mal armados a avanzadas hasta Bétera; y ordené que 110 caballos elegidos, al mando de los capitanes D. Francisco del Campo y D. Antonio Estéban, marchasen a Moncada, pueblo por su situacion peligrosa, y a una hora de la capital, pero que su riqueza hacia prometer resultados de alguna consideracion.

La operacion se ha llevado a efecto sin accidente notable, y ha dado por resultado traerme 19 mulas, valúadas en 50.000 rs.

A los señores se les ha tratado en su pueblo y aquí con toda consideracion; les he hecho ver que los dos años y medio de contribucion que adeudan, al 13 por 100, ascienden a unos 15.000 duros; pero que, teniendo en cuenta el estado precario de los pueblos, sólo les exija 8.000. Están conformes en satisfacer los, aun cuando sólo cuentan con 9.000 duros por las dificultades que puedan presentarse, pero esto último es seguro y dentro de pocos dias será efectivo. Además, he traído de dicho punto tres caballos y algunas armas de fuego, entre estas cinco tercerolas Remington.

Debo añadir a V. E. que este pueblo sólo habia satisfecho a Santés al principio de la guerra 8 000 reales.

Con esta pequeña expedicion se ha conseguido levantar el decimo espíritu de aquellos pueblos, como lo prueba los 41 voluntarios que se han agregado a mis fuerzas; y como las avanzadas llegaban a las puertas de Valencia, motivó una gran alarma en la capital.»

Por orden de D. Carlos se ha publicado un extenso memorandum a las juntas de comercio y com-

pañias de ferro-carriles justificando la conducta de la administracion carlista.»

Así lo dice El Imparcial.

Tambien de El Imparcial son estas noticias:

«Parece que el Pretendiente era esperado últimamente en Balmaseda.

«Dicen de Bilbao que hace dias que las avanzadas carlistas guardan casi absoluto silencio. Los fuertes tampoco han hecho más que algunos disparos de cañon allí donde se observa movimiento.

«D. Carlos recibió el día 8 en Durango a algunos individuos recién llegados del extranjero que iban a tratar de asuntos importantes.

«No es en Munguía, sino en Marquina, donde se ha establecido el Consejo supremo de Guerra creado por D. Carlos.»

El periódico noticiero copia de Las Provincias de Valencia lo siguiente:

«De todas partes recibimos cartas en las que se nos habla con satisfaccion de la noticia de la venida del general Jovellar para el mando del ejército del Centro. Todos los buenos liberales están muy satisfechos y tienen la fundada esperanza de que la guerra del Centro toque a su fin, por más que los carlistas fien mucho en la organizacion que les ha dado Dorregaray.»

«Leemos en La Epoca:

«Dicese que la marina mercante ha hecho proposiciones para cooperar con la de guerra al bloqueo de la costa Cantábrica. Deseamos que el nuevo señor ministro de Marina se ocupe de este asunto, pues el día en que a los carlistas les falten los auxilios de fuera la guerra habrá tomado muy diverso aspecto.»

El Imparcial añade a las anteriores líneas estas palabras:

«No se concibe en verdad que con una costa como la de Cantabria se han construido en territorio carlista buques que han ido luego a abanderarse a los puertos leales.»

Dicen los periódicos de la mañana que el general Jovellar seguia ayer en Valencia.

Dice La Epoca que ayer llegó a Barcelona, é inmediatamente se hizo cargo de aquella capitania general y del mando del ejército de Cataluña, el general Martínez Campos.

Sobre movimiento de jefes dice La Correspondencia de anoche:

«Ha llegado a Madrid y hoy ha estado a presentarse al señor ministro de la Guerra el coronel de artilleria Sr. Reina, secretario en la causa que se instruye en Tafalla con motivo de los sucesos de Laca. (Autorizada.)

«Ha llegado a Madrid el brigadier Berges. (Oficial.)

«Ha llegado a Madrid, procedente del ejército del Centro, el coronel graduado, teniente coronel de ejército y capitán de artilleria, D. Gabriel Fernandez Muro.»

Sobre el mismo asunto dice El Imparcial de hoy:

«Hoy deben salir de esta corte los generales Azcárraga, jefe de estado mayor del ejército del Centro, y Estéban, jefe de la cuarta division. (Autorizada.)

«El general Despujols se encargará inmediatamente de la capitania general de Aragón, a pesar de no hallarse completamente restablecido. (Autorizada.)

«Segun Las Provincias, de Valencia, habia llegado a aquella capital el general Salamanca, a fin de recibir al Sr. Jovellar y conferenciar con él sobre asuntos de la guerra.»

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de hoy.)

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Decretos nombrando capitán general del distrito de Castilla la Nueva al director general de infanteria Sr. Cevallos;

Disponiendo cese en el cargo de subsecretario del ministerio de la Guerra el mariscal de campo don Marcelo de Azcárraga, y nombrándole jefe de estado mayor general del ejército del Centro;

Nombrando subsecretario del ministerio de la Guerra al mariscal de campo D. Emilio Terrero;

Nombrando al mariscal de campo D. Pedro Estéban jefe de la cuarta division del ejército del Centro, accediendo a sus deseos.

EXTRANJERO.

Su Santidad ha dirigido el siguiente discurso a la sociedad de socorros para los empleados pobres pontificios, tanto civiles como militares:

«Mi corazón experimenta un doble motivo de consuelo al veros a mi alrededor formando una dulce y agradable corona; ya porque vuestra presencia me suministra la ocasion de daros esta bendicion que pedis, bendicion que aumentará vuestro celo y vuestro valor en la practica de todas las obras de caridad, ya porque me permite atestiguaros mi completa satisfaccion y mi gratitud por la mision que habeis asumido durante los cinco años que han pasa-

do, de consagrarlos a una obra tan interesante como es la de venir en ayuda de un ejército pequeño por su número sin duda, pero que por su fidelidad, firmeza y disciplina ha sido el objeto de la admiracion de personas muy competentes y muy prácticas en las armas. Por mi parte, aunque poco competente en esta materia, he debido, sin embargo, alabar la buena disciplina, la fidelidad de estas tropas, y procurarles todos los medios y personas necesarias a fin de que no les faltase alimento espiritual, y que pudiesen conformar su vida al carácter, sagrado de cristiano que todos ellos llevan grabado en su alma.

Sea, pues, alabada vuestra caritativa empresa, que no se limita únicamente a proveer a los necesitados con socorros materiales para su modesta manutencion, sino que se dedica tambien, en cuanto es posible, a cultivar su espíritu, a fin de fortalecerlos contra todas las corrupciones y seducciones del siglo. Tan cierto es que no pueden existir reuniones civiles y militares sin que el elemento religioso venga a alimentar la piedad de todos los corazones y hacerlos exactos en la practica de sus deberes.

De acuerdo que hace ya veinticuatro ó veinticinco años, hallándose en Roma, llena de tropas francesas, estas, por motivos diversos, carecian de toda asistencia espiritual. Dirigi entonces una carta al jefe de esta ilustre nacion (nacion que da hoy un bello ejemplo triunfando y pisoteando los respetos humanos), y este se apresuró a conformarse a mis deseos. El tiempo era entonces favorable a la religion; pero como esta saludable influencia desagradaba a todos los sectarios, sucedió que Sañan armó la mano de un asesino, que lenó de pena, por su obra infernal, el alma de aquellos que regian la cosa pública, y que conformaban su conducta con la politica humana, más bien que con el espíritu de la Iglesia. La mano protectora se retiró, pues, poco a poco; sin embargo, la orden transmitida al jefe de la guarnicion de Roma para que los soldados fuesen asistidos aun espiritualmente tuvo su efecto.

Gracias al cielo que esto puede practicarse hoy todavia con los soldados que aquí se hallan ahora, soldados que en su mayor parte son pobres paisanos abandonados por completo, y que, lejos de ser ayudados y protegidos en el libre ejercicio de las practicas religiosas, son, por el contrario, alejados con arte diabólico. Se quiere aún hacer este ejercicio impracticable por la tentativa vejamentosa imposible de destruir el mismo sacerdocio cristiano destinándole al servicio militar.

Todos vosotros conocéis la ley presentada con este objeto, por la cual se pretende obligar al sacerdote a cambiar la estola por el fusil, el manipulo por la espada, y a reemplazar el anillo con el casco. Es una ley inicua que, procurando destruir el sacerdocio católico, aumenta y agrava las censuras canónicas sobre la cabeza de todos los que la voten, promulguen ó sancionen. Bien desgraciada es la condicion de todos aquellos que así obran en odio a la fé, odio que quizá no es tan grande en ellos como en el corazón de aquellos hombres, más ó menos potentes, que les obligan, y que tienen necesidad, para satisfacer las pasiones infernales que les agitan, de tomar y adoptar medidas que tiendan a perseguir la Iglesia de Jesucristo.

Pero la religion se sostendrá a pesar de todo, y aunque en este momento no hay socorro alguno que esperar de parte de los hombres, la religion y la Iglesia se mantendrán por sí mismas. Y así como el Arca Santa, sola, y en apariencia impotente, vió caer hecho pedruzcos a sus pies el ídolo infame de Dayon, del mismo modo la Iglesia triunfará tambien del ídolo, todavia más infame, de la incredulidad.

Me detengo aquí, porque no es este el momento de dar mayor desarrollo a esta verdad.

Mientras tanto, abandonémonos entre los brazos de la Divina Misericordia; pongamos toda nuestra confianza en la mediacion de la Madre de Dios, que hoy en que termina el mes que le está dedicado, está más dispuesta que nunca a escuchar nuestras súplicas, y estemos seguros de que obtendremos las fuerzas necesarias para combatir, y aquella confianza en Dios, para hacer crecer la fé y la caridad cristiana.

Luego, para vengarnos de nuestros enemigos y de los usurpadores de los derechos de Dios y de la Iglesia, acordémonos de ellos a los pies del Refugium peccatorum, a fin de obtenerlos el conocimiento del lamentable estado en que se encuentran, y que llamados en el espíritu y en el corazón, aparten los pies del abismo, y puedan, por medio de un sincero arrepentimiento, evitar las terribles maldiciones de Dios suspendidas sobre su cabeza.

Recibid, en fin, la bendicion que os fortalecerá; que esta bendicion se extiende a las diversas familias a que pertenecéis, que os acompañe durante toda la vida, que os conforte a la hora de la muerte, y que se halle sobre vuestros labios y os dé lugar para alabar y dar gracias a Dios en el cielo durante los siglos de los siglos.

Benedictio Dei, etc.»

El gobierno ruso parece descontento de los agasajos con que han sido recibidos en Constantinopla varios representantes de los pueblos del Asia central. Encuéntranse actualmente en Constantinopla un enviado de Yakub, Jan de Kashgar, y otro dignatario del Turkestan. El jefe del culto mahometano, el

cheik-ul-Islam y todas las autoridades otomanas los prodigan halagos y mercedes.

La reina María de Hannover ha llegado a Garmunden, donde pasará la temporada de verano.

Aun cuando se ha dicho mucho acerca de la entrevista del czar con su augusto tío en Berlin, nada tan preciso como la conversacion de ambos monarcas, que La Patrie publica y dice haber recibido de un elevado personaje político. De ella resulta que Guillermo de Alemania fué quien empezó a hablar primero de la cuestion francesa, expresándose en estos términos:

«Se acusa sin razon a mi gobierno de querer destruir a Francia. Ciertamente que la situacion precaria de aquel país, la debilidad de algunos de sus gobernantes en presencia de las intrigas revolucionarias, la inestabilidad de sus instituciones, las tendencias demagógicas de una parte de la Asamblea y de la poblacion, merecen que se vigile y que Alemania esté prevenida; mas, por ahora, no hay peligro. Es necesario esperar las elecciones generales; al resultado de esas elecciones, Alemania, Europa, tendrán que ajustar su conducta. Francia tiene su suerte en sus propias manos; su conducta dictará la nuestra.»

El czar aprobó completamente el lenguaje del emperador alemán. Despues añadió:

«Una nacion como Francia tiene, por necesidad, marcado su puesto en los consejos de Europa; pero con la condicion que no ha de ser una causa de intranquilidad para sus vecinos, y todos pensamos que es preciso aguardar el resultado de las elecciones generales.»

Parece que Guillermo de Alemania habló luego de la hipótesis de una restauracion monárquica, asunto delicado, y expuso rápidamente las probabilidades de éxito que podrian tener cada uno de los tres diferentes pretendientes a la corona de Francia; pero el diplomático que revela esta conversacion guarda un silencio absoluto en este punto. En cambio, dice citar textualmente el párrafo de un documento donde ha recogido sus datos, párrafo que es como sigue:

«Suceda lo que se quiera, en la hipótesis de una paz duradera, nunca devolverá Alemania las provincias de Alsacia y Lorena, que el emperador (Guillermo) quiere; pero pueden surgir tales aventuras que podrian provocar ó justificar ciertas compensaciones, y entonces Alemania demostrará los sacrificios que es capaz de hacer para asegurar la paz de Europa.»

Esta última parte ofrece ancho campo a las conjeturas de los diplomáticos, siempre solícitos en arreglar al mundo.

TELEGRAMAS.

AGENCIA FABRA.

PARIS 8 (retrasado).—En la sesion de la Asamblea de ayer tarde, nonseñor Dupanloup combatió las opiniones emitidas por el sr. Laboulaye sobre el proyecto de ley de enseñanza superior.

Declaró que la Iglesia no combatía más que por la paz, y que está dispuesta a aceptarla bajo las bases de la justicia y la libertad.

Despues del discurso del Prelado se declaró oficialmente discutida la totalidad, comenzando el debate de los artículos que continúan hoy, habiéndose aprobado varios.

ROMA 8 (retrasado).—Desmintese la noticia relativa al nombramiento de nuevos Cardenales. El Papa designará únicamente a los nombrados en el último conclevo.

BARCELONA 9.—El tambor de tierra de anteanoche se notó en Sabadell y Tarrasa con tanta intensidad como aquí. En los pueblos de la ribera baja del Llobregat se sintió con mucha fuerza, produciendo gran pánico, sin que por fortuna haya desgracia alguna que lamentar.

Segun una correspondencia del Diario de Barcelona, la brigada Catalan encontró los carlistas parapetados en el pueblo de Pons, desalojándolos de todas sus posiciones, dispersándolos completamente y haciéndoles tres muertos vistos y varios heridos. El consolidado cerró anoche en el bolsín a 15,33 operaciones.

PARIS 9.—En la Bolsa se han cotizado:

- El 3 por 100 francés, a 65,35.
El 1 1/2, a 94.
El 5 por 100, a 103,80.
El exterior español, a 18 3/4.
Consolidados ingleses, a 92 7/8.
En el bolsín se han hecho:
El exterior español, a 18 1/2.
El interior, a 16 3/4.

VERSALLES 9.—La Asamblea nacional continúa el debate sobre el proyecto de ley de enseñanza superior.

El ministro de instruccion pública declara que cuando pase el proyecto a la tercera deliberacion pedirá la modificacion del artículo segundo votado ayer por la Cámara. Añade que no quiere dejar ni a los departamentos, ni a los municipios, ni a las diócesis, el derecho de crear establecimientos de instruccion superior.

BERLIN 9.—Se asegura que el gobierno alemán levantará en breve la prohibicion de exportar caballos de su territorio.

rido con la espada, ó abrasado con el fuego, ó despedazado de las fieras; lo cual, si se mirase con la ponderacion que sería razon, halláramos que despues del estar en desgracia de Dios y del pecado mortal (que la justa excomunion presupone), ninguna cosa debriamos temer ni huir más que la misma excomunion; pues por ella somos apartados y cortados, como miembros secos, del cuerpo de la Santa Iglesia, y privados de la comunión y participacion de los fieles, nuestros hermanos, y de los sacrificios y sufragos de la Iglesia, y de los otros innumerables y celestiales bienes, de que participan los que por fé y caridad están en ella unidos con Dios.

Por el pecado de Achán, que estaba anatematizado, dijo Dios a Josué (1) que no sería más con su pueblo, hasta que le hundiesen y quitasen de sobre la haz de la tierra, y llámesse anatematizar el excomulgar con solemnidad, porque anatema, en griego, quiere decir una cosa apartada y guardada, que no se ha de tocar, y por eso las cosas sagradas y dedicadas a Dios se llaman anatema, como cosas que están ya apartadas y guardadas para Dios, y que por eso no se pueden profanar y convertir en otros usos; y los excomulgados asimismo se llaman anatema, porque están apartados de la comun conversacion de los otros hombres, y desechados y como entregados a Satanás, para no comunicarlos ni tener que ver con ellos. Y hay doctores que escriben (2) que en la primitiva Iglesia el demonio

(1) Josue, vii.
(2) Theodorus Graecus. Apud Gagnajum, et Theodoretus, part. xi.

otros ejemplos como éstos habrá de gentiles, que nos dan a entender que conocian la necesidad que hay de una espiritual y superior piedad, y cuán grave cosa es ser apartado un hombre del comercio y conversacion de los hombres; pero así como los gentiles no atinaban en el conocimiento de un Dios verdadero, que la lumbré de la naturaleza nos enseña, y por eso tenían muchos Dioses, así tampoco acertaban en establecer la potestad espiritual, a la cual pertenece el culto divino.

Pero, dejando aparte a los gentiles, y volviendo al uso de la santa Iglesia de Jesucristo, San Juan Crisóstomo nota muy bien (1) que el apóstol San Pablo da licencia para que el fiel cristiano comunique con el gentil infiel, y se la quite para que no coma con el excomulgado. Y es cosa mucho para notar el caso que la santa Iglesia hace de la excomunion, pues el Viernes Santo, haciendo oracion particular por los paganos, infieles y judíos, por sólo los excomulgados no ora aquel día, con ser día de universal redencion. Y por esta causa, cuando el Papa Gregorio VII (2) excomulgó a Enrique IV, emperador y cruelísimo enemigo y perseguidor de la Iglesia, y los principes católicos de Germania le desampararon, y él se embriavecia y amenazaba todos que se habia de vengar dellos, tuvieron fuertes los principes y pudo más en ellos la religion que las vanas amenazas del Emperador, y respondieron a sus embajadores que mientras

(1) Homil. xiv. in epist. Ad Hebr.
(2) Albertum Pigh., lib. v. Hierarchias Ecclesiae. cap. ii.

que el Emperador les habia maltratado en sus honras y haciendas, ellos le habian sufrido y obedecido, por guardar la lealtad que daban a su principe; mas ahora, que estaba excomulgado y cortado del cuerpo de la Iglesia, ellos no podian tratar con él sin perjuicio de sus almas, y más querian perder su gracia que la de Dios. Y perseverando este Emperador en su desobediencia y excomunion, fué despojado del imperio y de las insignias imperiales, y reducido a tan estrecha miseria, que pidió al Obispo de Espira que le diese de comer en la iglesia de Nuestra Señora, que el mismo Emperador habia edificado, y no lo alcanzó; y muriendo en breve, estuvo su cuerpo cinco años sin enterrarse, siendo su mismo hijo emperador, por cumplir con las censuras de la Iglesia (1). Así que, no es maravilla que los reyes y principes cristianos que de veras lo son y quieren ser tenidos por tales, hagan lo que hicieron los que arriba referimos, no por la fuerza temporal, que no temian, sino por la fuerza con que sus propias conciencias los apretaban con el temor de las censuras de la Iglesia, y por el espíritu y vigor del cielo que les daba Dios, el cual, para darnos a entender esta verdad, y declararnos el caso que debemos hacer de la excomunion, algunas veces ha obrado grandes milagros por medio della, ahora castigando a los que estaban excomulgados y monsepreciaban la excomunion, ahora haciendo otras maravillas, como en el capítulo siguiente se dirá.

(1) Sigon., lib. ix. De Reg. Ital.

ALEJANDRIA 9.—Nunbar Bajá ha sido nombrado ministro de Negocios extranjeros del virey de Egipto...

STOCKHOLM 9.—Los periódicos suecos protestan contra la interpretación dada por los periódicos alemanes sobre el viaje a Berlín del rey Oscar de Suecia.

AGENCIA AMERICANA. Servicio continental. Paris 9 (cuatro y 10 tarde).—Ibrahim Pachá, yerno del Kedive de Egipto, llegó a Vichy, donde tomará los baños.

GACETILLAS. Si quisiera V. enterarse de esta carta, dijo con tono suplicante un pobre sirviente a un caballero que con ella se cruzaba por la calle...

Nada de eso, dijo el ahogado. Pues ¿qué dice esa carta? ¿por qué llora V.? replicó la chica llorando también a moco tendido.

La temperatura máxima de ayer en Madrid fue de 30,8 y la mínima de 18,6.

COTIZACION OFICIAL DE LA BOLSA. Table with columns: Fondos públicos, Últimos precios, Del 10, Del 11, A, B.

Ayer, después de la hora oficial, efecto de que el parte de Paris venia un poco más alto, subió el 3 por 100 a 15,40.

tres de la tarde. Como se ve, parece que el cambio trata de sostenerse, reaccionando en alza, aunque con oscilación pequeña. El exterior muy ofrecido y sin tomadores.

BOLETIN RELIGIOSO.

DIA 12.—Santo del día.—San Juan de Sahagún. Nació en la villa del mismo nombre el año 1219, y cursó las letras y las ciencias con los monjes benedictinos.

Dr. Patricio Páramo, y en San Antonio del Prado D. Lázaro Santos y D. Jerónimo Llorente, y sólo por la tarde, en San Luis, D. Manuel Uribe; en San Justo, D. Pedro Carrascosa; en la Florida, D. Gregorio Montes; en San Francisco, dicho Sr. Grande, y en San Antonio de los Portugueses, D. Isidro Almazán.

Empieza novena al Santo, y predicarán en el Hospital del Carmen, por la tarde, D. Mariano Llorente, y en Loreto, al anochecer, el Sr. Uribe.

AYUNTAMIENTO DE MADRID. Precios del mercado en el día 10 de junio. Carne de vaca, de 15 a 16 pesetas la arroba...

ESPECTACULOS. CIRCO Y TEATRO DE BRICE.—(Paseo de Recoletos) compañía ocuete, gimnástica, acrobática y cómica.

SECCION DE ANUNCIOS.

COSAS DEL DIA.

Tenemos el gusto de anunciar y encarecer la propagación de este nuevo y oportunísimo folleto, cuya importancia revela el siguiente índice de materias: I.—Y bien, ¿qué mal hay en ser católico-liberal?



FABRICA Y ALMACEN DE OBJETOS DE METAL BLANCO Y PLATA RUOLZ DE

J. Ruiz Schumaker (antes Preciado é hijo) Mayor, 27 y 29. Este gran establecimiento, que cuenta muchos años de existencia, garantiza los objetos de su fabricación como superiores en su clase...

Precios de suscripción a EL SIGLO FUTURO.

En Madrid, 6 reales un mes.—En Provincias, 20 reales un trimestre y 80 un año, suscribiéndose directamente en la Administración del periódico...

UNICO REMEDIO CONOCIDO EN LA TIERRA PARA LOS CALVOS, CANOS Y ALOPECICOS.—El Aceite de Ricinias con savia de coco, privilegiado, ha patentado en doce años y en millones de casos...

COMENTARIOS. Historico-filosofico sobre el vaticinio de Bay de Mithas, por C. H. N. Se halla de venta, al precio de un real, en las librerías de Sanmartín, Puerta del Sol...

UN BUEN PROFESOR DE piano y organista desea una colocación digna y suca. Darán razon, Luna, 8, portaria. CATECISMO DE LA DOCTRINA CRISTIANA, por el Padre Ripalda, añadido por La Riva, 40 céntos en Madrid y 60 en provincias.

CAPITULO XXXIV. Algunos castigos y milagros que ha hecho Dios contra los excomulgados. Lotario, hijo de Lotario, emperador, engañado de su torpe anciano, acusando primero falsamente a su legítima mujer Teoberga...

228. cular para ello, como escribe Esichio (1), del cual hace mención Aristófanes (2). Y Platarco escribe (3) que los mismos atenienses, después que mataron a Sócrates, cobraron tan grande aborrecimiento contra los que falsamente le habían acusado...

229. se apoderaba visiblemente de los cuerpos de los excomulgados, y los atormentaba y sufría para que se reconocieran, y como dice el apóstol San Pablo (1), del cual lo hacen: Ut spiritus saluus fieret; para que su espíritu se salvase. CAPITULO XXXIII. El caso que hicieron los gentiles del ser apartado de los cosas sagradas. No solamente la religión cristiana ha hecho siempre gran cuenta de este apartamiento...

(1) 2 q., 1 q., Lotarius, y cap. Scelus, y xi, q 3, y cap. Praecipue. (2) Carol. Sig., lib. v., De Reg. Ital.; Nauc., Gen., xiii, in fin. (3) In Levit. (4) Aristoph., In horis. (5) Opusc., De tavia et odio. (6) Lib. ix., prope Anem. (7) De bello Gall., lib. vi. (8) Lib. vi., cap. xxv. (9) 1. Cor., v. (10) Duareno, De sacris eod. minist., lib. 1, cap. ut. (11) Lib. ii., De offic.